



PROGETTO
MAMBRINO

HISTORIAS FINGIDAS



Francisco de Moraes, *Palmerín de Inglaterra (Libro II)*, ed. Aurelio Vargas Díaz-Toledo, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá/Instituto Universitario de Investigación Miguel de Cervantes, 2020 (colección «Libros de Rocinante», n. 37).

Federica Zoppi
(Università di Verona)

§

Con la edición de Aurelio Vargas Díaz-Toledo de la segunda parte del *Palmerín de Inglaterra* se enriquece ulteriormente la ya imprescindible colección de los «Libros de Rocinante», directa por Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías y publicada por el Instituto Universitario de Investigación Miguel de Cervantes de la Universidad de Alcalá de Henares. La colección ofrece al lector especializado y al investigador numerosas ediciones modernas de los libros de caballerías castellanos, sin olvidar, como es el caso de este volumen, las traducciones de obras caballerescas que proceden de otros idiomas.

El *Palmerín de Inglaterra*, de hecho, constituye la primera entrega de la rama de origen portugués del ciclo de los *Palmerines*, nacida al comienzo de la década de 1540 con la publicación de la obra de Francisco de Moraes, *Crónica do famoso e muito esforçado cavaleiro Palmeirim de Inglaterra [...]*. Esta obra tiene su propia continuación, compuesta en dos partes por Diogo Fernandes en 1587 (*Terceira e Quarta parte da Chronica de Palmeirim de Inglaterra [...]*); la historia se sigue desarrollando gracias a la pluma de Baltasar Gonçalves Lobato, autor de la *Quinta e sexta parte de Palmeirim de Inglaterra [...]* (*Clarisol de Bretanha*), publicadas en 1602. La vertiente portuguesa del ciclo palmeriniano se completa con una aportación manuscrita, la trilogía de Gonçalo Coutinho (*Crónica do invicto D. Duardos de Bretanha [...]*), que se supone redactada anteriormente a la obra de Diogo Fernandes y corre paralela a esta, reanudándose con el *Palmerín de*

Inglaterra de Moraes, que termina con la guerra entre turcos y cristianos y la caída de Constantinopla (pp. xxi-xxv).

Vargas Díaz-Toledo ofrece con este volumen la edición de la traducción española del *Palmerín de Inglaterra*, que se da a la imprenta dividida en dos partes, respectivamente fechadas 1547 y 1548, por parte de un traductor anónimo que, además, omite el nombre del autor original. El estudioso dedica parte de la introducción (pp. viii-xiii) al estudio de la figura misteriosa de este traductor, proponiendo como hipótesis más fiable sobre su identidad, aunque dudosa, a Miguel Ferrer, autor declarado en el prólogo, donde se dedica la obra a Galasso Rótulo, figura política cuya actividad se desarrolló entre Italia –como contador general de los ejércitos de Lombardía y Piamonte (p. xi)– y España –como regidor de Almagro y Toledo y gobernador de unos presidios de la Alpujarra durante la guerra contra los moriscos de Granada (*ibid.*). En el ámbito de las traducciones, merece la pena señalar que el *Palmerín de Inglaterra I y II* impulsará a su vez la traducción italiana de Mambrino Roseo da Fabriano (en dos partes, impresas en 1553 y 1554) que toma como texto de partida precisamente esta versión castellana y desemboca en otra continuación original, publicada en 1559.

El estudio introductorio, además, destaca algunas de las aventuras principales que ocupan a los caballeros protagonistas, en particular Florendos, hijo de Primaleón, personaje central de todo el ciclo, y Floriano, hermano del mismo Palmerín de Inglaterra. El estudioso ofrece unas reflexiones críticas que acompañan su labor de edición y que llaman la atención sobre algunos elementos interesantes de la obra, en concreto la relevancia de los personajes femeninos, como Miraguarda (p. xiv). En el marco del enredo se presenta un significativo abanico de figuras femeninas con las que los caballeros se relacionan; un ejemplo de la centralidad de este tema es la línea narrativa del personaje de Floriano, caracterizado como uno de los «hombres de voluntades libres» (cap. XII, p. 52), siendo su «inclinación [...] dada a las cosas de la carne» (cap. XIV, p. 63). Floriano representa, respecto a su hermano Palmerín de Inglaterra, una figura antitética en el ámbito de las relaciones amorosas (p. xvii): por una parte, Palmerín encarna el típico caballero fiel a su amada y constante en sus aficiones; por otra parte, Floriano es el caballero seductor, que aprecia la hermosura femenina y tiende a ceder ante las tentaciones carnales; se trata de un esquema que parece reproducir el que se encuentra también en el ciclo amadisiano entre el propio Amadís y su hermano

Galaor, que pasa de un amor a otro o, más bien, de un encuentro erótico a otro, representando de esta manera dos facetas opuestas del amor cortés.

En general, tanto bajo el punto de vista crítico-literario que filológico, la aportación de Aurelio Vargas Díaz-Toledo al estudio de estos textos es realmente inestimable, puesto que fue el propio estudioso que descubrió en Toledo, en la Biblioteca del Cigarral del Carmen, el que, hasta el día de hoy, parece ser el único ejemplar existente de la primera edición portuguesa del *Palmeirim*. Anteriormente, de hecho, las versiones en castellano se habían considerado los propios originales de la obra, ya que en portugués solo se conocía una edición más tardía, de 1567. A este descubrimiento, se añade su labor de editor de las traducciones españolas: esta segunda parte que acaba de ver la luz fue anticipada en 2006 por la edición de la primera parte, también incluida en los «Libros de Rocinante» (el n. 23 de la colección), dando lugar a un trabajo completo y coherente en los criterios empleados. Merece la pena recordar que en el panorama científico faltaba, hasta este momento, una edición moderna de la obra castellana: la de Alfonso Bonilla y San Martín, también en dos partes, remonta al año 1908 y fue compuesta para el volumen XI de la «Nueva Biblioteca de Autores Españoles» (ahora disponible también online, en acceso abierto, en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes). A esta podemos añadir solo una edición de José Javier Fuente del Pilar por la editorial Miraguano Ediciones, que salió a la imprenta en dos volúmenes, uno en 1979 y el otro en 1981; sin embargo, no tiene especial mérito filológico o científico, puesto que reproduce esencialmente la de Bonilla y San Martín.

Al cuadro de la actividad de Aurelio Vargas Díaz-Toledo en el ámbito de los *Palmerines* hay que añadir también las «Guías de lectura» del mismo Instituto Universitario de Investigación Miguel de Cervantes (anteriormente Centro de Estudios Cervantinos), publicadas respectivamente en 2011 y en 2019; objetivo de estos breves estudios caballerescos es ofrecer un resumen del contenido de las obras caballerescas, con un índice de los personajes para agilizar la lectura y facilitar la recuperación de informaciones concretas. Este intenso trabajo de redescubrimiento y estudio de la materia caballerisca portuguesa se ha desarrollado también en el fértil ámbito de las Humanidades Digitales, con la elaboración de una base de datos dedicada a este tema, *El universo de Almourrol* (<https://www.universodealmourol.com/>), que toma su nombre del castillo de Miraguarda, lugar donde se desarrollan algunas de las aventuras principales del *Palmerín de Inglaterra*, tanto en la primera como en

la segunda parte. Este proyecto digital incluye las descripciones tipobibliográficas de los ejemplares, no solo de los libros de caballerías portugueses de los siglos XVI-XVIII, impresos y manuscritos, con sus reediciones, sino también de otros materiales caballerescos, como obras narrativas breves, piezas teatrales, documentación sobre torneos y fiestas de inspiración caballeresca celebradas en Portugal, crónicas y textos historiográficos con elementos caballerescos y, en general, traducciones de obras caballerescas portuguesas. Un trabajo *in fieri* que posibilita la fijación de este corpus, relacionándolo con la tradición castellana y participando en el reconocimiento de la importancia de este género, anteriormente infravalorado por la crítica.

Esta edición de la segunda parte del *Palmerín de Inglaterra*, que sigue la estela de la primera (2006), participa evidentemente en este objetivo y representa un acontecimiento editorial que merece la pena celebrar por restituir, en el ámbito de una colección de valor incomparable para los estudiosos de libros de caballerías, un texto claro y coherente, que el mismo Cervantes había elogiado calurosamente en el escrutinio de la biblioteca de don Quijote:

esa palma de Ingalaterra se guarde y se conserve como a cosa única, y se haga para ello otra caja como la que halló Alejandro en los despojos de Dario, que la diputó para guardar en ella las obras del poeta Homero. Este libro, señor compadre, tiene autoridad por dos cosas: la una, porque él por sí es muy bueno; y la otra, porque es fama que le compuso un discreto rey de Portugal. Todas las aventuras del castillo de Miraguarda son bonísimas y de grande artificio; las razones, cortesanas y claras, que guardan y miran el decoro del que habla, con mucha propiedad y entendimiento (*Don Quijote* I, 6).